



2nd GENEVA SUMMIT FOR HUMAN RIGHTS, TOLERANCE AND DEMOCRACY

March 8-9, 2010

Session on Authoritarianism and Dissent: 21st Century Horizons Statement by Néstor Rodríguez Lobaina, Cuban Dissident

Recorded on March 1, 2010

Antes que nada quiero darles las gracias y mi eterno agradecimiento por haber tenido la gentileza y la amabilidad de haberme invitado a esta importante cumbre por los derechos humanos, la tolerancia y la democracia para trabajar unidos a favor de los derechos humanos en el mundo. En nombre de millones de cubanos que sufren la tragedia de vivir por más de medio siglo la más longeva de las tiranías, les doy las gracias y los saludo con todo el corazón. En nombre de cientos de prisioneros de conciencia que sufren heroicamente bárbaras e injustas condenas en las cárceles del régimen comunista los saludo y les doy las gracias una vez más.

En los momentos en que esta grabación esté con ustedes lo más probable es que yo esté siendo víctima de uno de los más de 200 arrestos arbitrarios a los que he sido sometido durante estos casi 20 años de lucha cívica por la libertad y los derechos de los cubanos. En los momentos en que esta grabación esté con ustedes lo más probable es que ya haya perecido mi querido amigo y compatriota Orlando Zapata Tamayo, prisionero de conciencia cubano condenado a más de 35 años de cárcel por defender los derechos de los cubanos. Durante mi adolescencia fui discriminado en mi escuela y objeto de purga estudiantil por cuestionar las clases de historia y más delante de filosofía Marxista. Como no me gustó el Marxismo, para el oficialismo eso significaba que yo no era un revolucionario, y como no era un revolucionario no tenía derecho a entrar en la universidad, porque en Cuba la universidad es solo para los revolucionarios, según la máxima del comandante Castro.

Este testimonio no es un caso aislado en Cuba, lo han sufrido millones de víctimas similar o peor. Para 1991 ya el totalitarismo se había derrumbado en las naciones del este europeo. En mi país los militares estaban muy nerviosos. Una madrugada, varios de ellos penetraron violentamente en mi hogar, hicieron pesquisas y me acusaron de propaganda enemiga. Solo encontraron poemas que yo escribía y literaturas que estaban prohibidas. Me llevaron a uno de los centros de torturas más terribles de la Cuba comunista, a unos pocos kilómetros de la ciudad de Guantánamo. Su nombre: Centro de Operaciones Militares. Allí fui brutalmente golpeado, sometido a intensos interrogatorios, desorientación del tiempo y muy mal alimentado. Durante unos 90 días en celdas tapiadas y oscuras, perdí mucho peso y salí con anemia. En mi rötula



2nd GENEVA SUMMIT FOR HUMAN RIGHTS, TOLERANCE AND DEMOCRACY

March 8-9, 2010

izquierda conservo las secuelas de la intervención quirúrgica como resultado de los golpes que afectaron para siempre una de mis piernas. Jamás fueron juzgados los responsables a pesar de la demanda judicial hecha por mis familiares. En 1993 fui condenado a dos años de cárcel por mi activismo pacífico a favor de los derechos humanos del pueblo de Cuba. Era considerado una persona peligrosa para la sociedad según el régimen cubano. Recuerdo en aquel entonces como murieron más de 40 reos comunes por inanición. Solo comíamos agua hervida de acelgas y croquetas de cáscaras de plátanos.

El mismo de 1997 se anunciaba la visita del Santo Padre a Cuba. En la Habana se organizaba una cita estudiantil con jóvenes de diferentes países. De acuerdo al criterio de las autoridades militares, yo no debía estar en las calles de mi país para esos eventos. La solución: condenarme sin delito alguno a 18 meses de cárcel. Durante esa condena fui víctima de innumerables castigos y confinamientos en celdas tapiadas y oscuras también, brutales golpizas-en una de ellas me hicieron defecar por los impactos de la botas militares en mi abdomen. El 27 de diciembre de 1999 los militares me secuestraron en horas de la mañana en la ciudad de Santiago de Cuba. A media noche me trasladaron a una de las zonas selváticas a unos 38 kilómetros de la Capital Oriental. Me hicieron creer que me fusilarían. Sobre las dos de la madrugada me dejaron abandonado en medio de la espesura y de las tinieblas de la noche, había mucho frío y estaba desprovisto de abrigo. A ese acto de tortura le llamaron operación descenso.

En febrero 2000 nacía mi primer bebé. Ni siquiera me dejaron cargarla, solo pude conocerla a los 6 meses de nacida. En el momento de su nacimiento fui arrestado y condenado a 6 años de cárcel. Fue la más dura de todas las prisiones. Allí la policía política organizó uno de los más brutales actos de violencia contra mi integridad física. Hoy dos huesos en mi rostro están soldados con alambres especiales como resultado de aquella salvaje agresión que puso seriamente en peligro la seguridad de mi vida.

He sido invitado en varias ocasiones a eventos similares a estos en varios países del mundo. Solo en dos hice gestiones formales de acuerdo a lo establecido por los órganos competentes en Cuba. La policía política bloquea mi salida y me convierte en uno de los más de 800 rehenes del régimen imperante. Lamentablemente Cuba es hoy el centro penitenciario más grande de las naciones de occidente. Por mi parte seguiré trabajando a favor de los derechos humanos del pueblo de Cuba a pesar de la amenaza de muerte que me hiciera la Seguridad del Estado en Guantánamo el reciente 6 de enero del



2nd GENEVA SUMMIT FOR HUMAN RIGHTS, TOLERANCE AND DEMOCRACY

March 8-9, 2010

año en curso, por protestar cívicamente en las calles de Cuba contra la impunidad que gozan los militares ante las violaciones de orden jurídico establecido en la Isla.

Ya se acerca el día en que este pueblo disfrute de las libertades y de los derechos conculcados y que despierte de su peor pesadilla. Muchas gracias a todos y que Dios les bendiga. Quien les habla es Néstor Rodríguez Lobaina.